Al hombre que pretenda otra ascendencia diferente a la de su padre, a sabiendas, deviene incrédulo. Y quien pretenda fingir la propiedad de lo que no le pertenece, no es de los nuestros. Éste tendrá garantizado su lugar en el Fuego. Asimismo, quien califique a otro hombre de incrédulo o diga de él que es enemigo de Al-lah, sin que éste lo sea, las palabras del calumniador se volverán en su contra.

De Abu Dhar, Al-lah esté complacido con él, que oyó decir al Mensajero de Al-lah, Él le bendiga y le dé paz: “Al hombre que pretenda otra ascendencia diferente a la de su padre, a sabiendas, deviene incrédulo. Y quien pretenda fingir la propiedad de lo que no le pertenece, no es de los nuestros. Éste tendrá garantizado su lugar en el Fuego. Asimismo, quien califique a otro hombre de incrédulo o diga de él que es enemigo de Al-lah, sin que éste lo sea, las palabras del calumniador se volverán en su contra”.
[Hadiz auténtico (sahih)] [Registrado por Al-Bujari y Muslim]

Este hadiz hace una advertencia clara e indica que un castigo severo espera a toda persona que realice alguna de las tres acciones mencionadas. ¿Qué será de aquel que las haga las tres? La primera mala acción es: cuando sabe quién es su padre y está seguro de su linaje, pero los ignora, sosteniendo que tiene otra ascendencia diferente a la de su padre, o que pertenece a una tribu diferente. El segundo es: quien pretenda fingir a sabiendas la propiedad de lo que no le pertenece, o el origen con el que no tiene lazos de parentesco, o el derecho que no le pertenece, o el acto que no haya realizado, o el saber que no posee, o pretende aparentar una cualidad para quedar bien ante los demás, todo esto lo hace faltando a la verdad, por lo que le aguarda un severo castigo, puesto que el Mensajero de Al-lah, Él le bendiga y le dé paz, afirmó que no pertenece a su comunidad de seguidores y le ordenó elegir su lugar en el Fuego. El tercero es: quien califique a otra persona de incrédula, o diga que es judío o cristiano, o diga de él que es enemigo de Al-lah, sin que éste lo sea. Las palabras del calumniador se volverán en su contra porque se la merece más que el musulmán inocente y desconocedor de estas malas habladurías y pésimos actos.